

Una linda anécdota de uno de mis maestros: el gran JT que jamás podré olvidar sin que se me plante un lagrimón. Petro.

El gran maestro Brasileño João Tranchesí y el Electrocardiograma imposible

La sala del InCor en la cátedra de la Segunda Clínica Médica estaba siempre repleta de cardiólogos. Médicos procedentes de las de distintas regiones del Brasil y de otras tantas naciones latino-americanas disputaban un espacio precioso que les permitiera oír y quien sabe hasta ver al Prof. Dr. João Tranchesí, que, al centro, rápidamente corría una tira de papel de electrocardiograma en sus manos hábiles. En un silencio profundo los ojos de los médicos casi no conseguían acompañar el correr del papel en las manos del gran maestro, y al final rápidamente buscaban su mirada a la espera del veredicto. Invariablemente, después de algunos segundos, una sonrisa cautivante, ladina, franca, se abría en su rostro de niño y el maestro pasaba a explicar, de una manera imposible de no entender el porqué del probable diagnóstico y de eventuales complicaciones del caso en cuestión. Frecuentemente, apenas por el análisis del ECG, JT - como gustaba de auto-denominarse - hacia comentarios adicionales sorprendentes, en la gran mayoría de los casos correctos, sobre alteraciones metabólicas existentes, efectos de medicamentos y otras enfermedades asociadas. Estas intervenciones, posiblemente por inesperadas, eran deliciosamente acatadas por la audiencia. Tan importantes se tornaron y tan prolíferas sus enseñanzas que no podrían permanecer restrictas a la cátedra de la Segunda Clínica Médica. Sus alumnos las llevaban a los Congresos de Cardiología, donde podrían compartir los conocimientos y la didáctica de JT. Lo que ocurrió en esos eventos fue tan sorprendente que se crio un desafío: ¿ Podría existir algún ECG que no pudiese ser interpretado por JT ?. Claro, debería haber. Una nueva modalidad pasó a ocurrir en los coloquios coordinados por JT: “**El ECG imposible**”. En estas, trazados de instituciones conceptuadas y otros, obtenidos de consultorios eran traídos para JT, que atendía a todos con extrema paciencia y frecuentemente, los sorprendía con interpretaciones tan lúcidas y completas que se originó una verdadera leyenda en torno de su nombre. El desafío era traer un ECG imposible de ser analizado o que llevara a una interpretación errónea al gran maestro JT pasó a ser una verdadera obsesión para sus discípulos, principalmente aquellos que más lo admiraban y respetaban.

En esa época El Dr Juarez Ortiz (presidente da Sociedade Brasileira de Cardiologia a partir de 2002) trabajaba en la unidad coronaria recién creada con monitores nuevos que estaban ligados a una central que permitía seleccionar cada una de las camas. Después de la inauguración se observó que la instalación del monitor había sido armada con un defecto técnico consistente en que cada vez que se hacía el ECG de la cama 5 el equipo registraba al mismo tiempo el de la cama 6. De esta manera en un mismo trazado aparecían los ECG de las camas 5 y 6.

El Dr. Juarez Ortiz con la intención de hablar con los ingenieros, guardó una tira de 30 cm donde estaba registrado el trazado de los dos pacientes al mismo tiempo. Cuenta Juarez que no resistió a la tentación de tentar engañar a JT y esperó a que la charla de JT terminara y le entregó como quien no quiere la cosa la tira al gran Maestro preguntándole ladinamente: Profesor: ¿qué le parece este caso?

JT por unos segundos miró la tira de ECG y dijo:

¿Es solo eso que tú tienes?

Entonces Juarez Respondio:

- Infelizmente apenas eso.
- ¿ qué derivación es? preguntó JT. ¿tú sabes?
- Juarez entonces respondió: es una bipolar cualquiera obtenida con electrodos en el tórax. Esas de UTI.

En ese momento Juarez Ortiz, fue invadido por un sentimiento de arrepentimiento pensando para si que no debería estar haciendo aquella “maldad” con el gran maestro JT por lo que estaba a punto de confesar la verdad cuando JT le devuelve de nuevo el trazado y balanceando la cabeza le dice:

No sé qué es eso querido Juarez, pero parece que es un individuo que tiene dos corazones, y se retiró triste por no saber dar una respuesta.